

RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

Jesús Miguel Sáez González: Crítico de Cine. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid (España)

miguelescine@hotmail.com

LIBRANOS DEL MAL DE AMY BERG

De lo particular a lo general, poco a poco la historia va fluyendo precisa sin subrayados ni efectismos dramáticos, pues la narración, es decir, los acontecimientos son contundentes y extremadamente graves que por sí mismos son veraces.

Oliver O'Grady, es un sacerdote católico, habla frente a la cámara de su experiencia, su apacible voz esconde un secreto del que no parece arrepentirse, por otro se suceden correlativamente los testimonios de los familiares, que sirven de contraplano. Con total sutileza, el espectador va adentrándose en un complejo caso de pederastia, la que sufrieron miles de niños, y sus familias. Un lobo con piel de cordero, que, en principio, se ganó el afecto de sus feligreses para luego cometer abuso y todo tipo de violaciones -incluyendo algún adulto- a lo largo de treinta años, sin mayor razonamiento que seguir sus instintos, sin un ápice de culpabilidad, y que hoy disfruta de una indemne libertad.

Estos hechos van siendo reconstruidos, fructificando sus veracidad siempre transparente, gracias, como hemos ya apuntado, a las intervenciones de los testigos, también lo son los testimonios de los especialistas relacionados con los casos (teólogos, abogados, investigadores policiales, psicólogos, sacerdotes expertos en

derecho canónico) que se investigan; así como se recurre a todo tipo de documentos, bien escritos, bien visuales que aseveran la investigación.

Pero poco a poco el campo va ampliándose a lo general, una compleja realidad, de la que la curia -incluso vaticana- actúa como cómplice, por su consentimiento de una tragedia, con sus causas de toda índole, que se extiende sin parangón-ya a lo largo de los tiempos- y que ha destrozado moral y emocionalmente a miles de familias cristianas en todo el mundo, que necesitan en estos días aciagos algo más que un simple y casi vacío alegato tímido de perdón.

Ficha Técnica:

Dirección y Guión: Amy Berg

Música: Mick Harvey y Joseph Arthur

Fotografía: Jacob Kusk y Jens Schlosser

Montaje: David Serafín Matthew Cooke

EEUU, 2006

Oscar mejor documental 2007